

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Enrique Guzmán y Valle

Alma Máter del Magisterio Nacional

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Escuela Profesional de Ciencias Sociales



MONOGRAFÍA

Identidad y desarrollo personal

Examen de Suficiencia Profesional Res. N° 0964-2019-D-FCSYH

Presentada por:

Gonzales Trinidad, Katherin Pamela

Para optar al Título Profesional de Licenciado en Educación

Especialidad: A.P. Ciencias Sociales A.S. Psicología

Lima, Perú

2019

MONOGRAFÍA

Identidad y desarrollo personal

Designación de Jurado Resolución N° 0964-2019- D-FCSYH



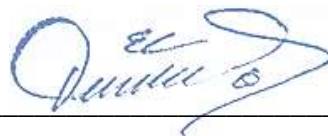
Dr. Cordero Ayala, Máximo Hernán

Presidente



Dr. Palomino Berríos, Luis Alberto

Secretario



Mg. Jurado Mendoza, Erasmo Carlos

Vocal

Línea de investigación: Currículum y formación profesional en educación

Dedicado a Dios que dirige mis pasos y a
mis padres que siempre me brindaron su
apoyo incondicional.

Índice de contenidos

Portada.....	i
Hoja de firmas de jurado.....	ii
Dedicatoria.....	iii
Índice de contenidos.....	iv
Introducción.....	vi
Capítulo I. Teorías de la identidad.....	8
1.1 Enfoque psicodinámico.....	8
1.1.1 Sigmund Freud: teoría psicoanalítica.....	9
1.1.2 Erik Erikson: teoría del desarrollo psicosocial.....	11
1.1.3 Enfoque de León Grinberg y Rebeca Grinberg.....	14
1.2 Enfoque humanista.....	14
1.2.1 Carl Rogers: de la terapia “no directiva” a la terapia centrada en la persona.....	15
1.3 Enfoque cognitivista.....	16
1.3.1 Lawrence Kohlberg: teoría cognitiva.....	16
1.4 Enfoque idiográfico.....	18
1.4.1 Gordon Willard Allport.....	18
1.5 Teorías sociales.....	19
1.5.1 Teoría de la identidad social de Henri Tajfel (TIS).....	20
 Capítulo II. Dimensiones de la identidad.....	 21
2.1 Identidad individual.....	22
2.2 Identidad social.....	23

2.3 Otra clasificación de identidad.....	24
Capítulo III. Condiciones de la identidad.....	30
3.1 Estados de la identidad.....	31
3.2 Otros factores que conforman la identidad.....	33
Capítulo IV. Importancia de la identidad en el desarrollo personal.....	34
4.1 Desarrollo personal.....	34
4.2 La autorrealización.....	35
Aplicación didáctica	37
Síntesis	42
Apreciación crítica.....	44
Sugerencias.....	45
Referencias.....	46

Introducción

La identidad hace referencia a un conjunto de percepciones que la persona tiene de sí mismo, un conjunto de identificaciones y/o vínculos que se establecen en cierto tiempo y lugar que permiten a la persona diferenciarse de los demás e identificarse como miembro de un grupo.

La presente investigación aborda el tema de *“Identidad y desarrollo personal”* deseando despejar las bases del entendimiento sobre el desarrollo de la identidad desde diferentes enfoques como el psicodinámico, el humanista, el idiográfico, el cognitivo y el papel que posee en la consecución de logro. Se trata de una mirada que enfatiza la importancia de la consolidación de la identidad y el efecto de una identidad positiva en el desarrollo personal. Es preciso aclarar que el tema no se centra en las patologías que se pueden circunscribir en el proceso de formación de la identidad e intenta apreciarse como parte sustancial, comprendida pero no equivalente, al auto concepto, a la autoestima y a la personalidad.

El presente trabajo se ha realizado con inquietud investigadora, cumpliendo con los requerimientos de la Universidad Enrique Guzmán y Valle, valiéndome de fuentes bibliográficas, hemerográficas, recursos virtuales, análisis y síntesis en pro de la comunidad académica y esperando cumplir con los objetivos trazados, además de servir como fuente motivadora y referente para el planteamiento de nuevos proyectos.

Los objetivos de esta investigación son:

- Conocer las teorías sobre la identidad

- Identificar las condiciones y dimensiones de la identidad
- Relacionar la importancia de la identidad y el desarrollo personal
- Ofrecer un modelo para abordar el tema con los estudiantes
- Difundir y poner a disposición esta información a beneficio de la educación superior.

El contenido de la investigación se presenta en los siguientes capítulos:

El primer capítulo trata acerca de las teorías de la identidad

El segundo capítulo aborda las dimensiones de la identidad

El tercer capítulo comprende las condiciones de la identidad

El cuarto capítulo se direcciona en la importancia de la identidad y el desarrollo personal

El último apartado comprende la aplicación didáctica del tema desarrollado

Capítulo I

Teorías de la identidad

1.1 Enfoque psicodinámico

Este enfoque otorga gran importancia al papel de la primera infancia en el desarrollo del inconsciente, el cual puede entrar en conflicto ante las restricciones sociales.

El empleo del término “identidad” emergería de la acepción reconocida de Freud acerca de las *identificaciones* y la formación de *yo*, que se desprende a su vez de la división de la mente que distingue en tres niveles de conciencia: el consciente, preconscious y el inconsciente.

En el bagaje léxico psicológico también podemos relacionar también terminologías como *self* capaces de conducirnos a inferencias imprecisas. Al respecto Fitts expone que la identidad supondría la percepción de sí mismo y estaría compuesto por diferentes factores, entre ellos: la identidad, el self físico, el self ético-moral, el self personal, el self familiar, el self social, la autoaceptación, el comportamiento y la autocrítica.

Heinz Hartmann diferencia el self del yo, tomando el primero como el sí mismo y el segundo como un sistema psíquico en relación a su función y su representación.

En este contexto Melanie Klein contribuye con acepciones tales como identificación proyectiva e identificación introyectiva.

Para Paula Heimann el sentimiento de identidad conlleva a la persona a entenderse como una entidad única e integrada.

Para mayores alcances profundizaremos en teorías más elaboradas. Entre ellas la de Erik Erikson, que otorga una continuidad del ego y comprende a la identidad como resultado de procesos biológicos, psicológicos y sociales.

1.1.1 Sigmund Freud: teoría psicoanalítica.

Como se mencionó, Sigmund Freud aborda en su teoría algunos alcances sobre la identificación.

“La identidad personal estable depende tanto de las identificaciones con el mundo social como de la diferenciación con él” (Scott y Lyman, 1974, p. 192).

“La personalidad se constituye a través de una serie de identificaciones debidamente matizadas y modificadas por el sujeto” (Enciclopedia de la Psicopedagogía, 2003, p. 845).

Freud considera que nacemos con los instintos de vida (eros) y muerte (thanatos), y que estos son la base de nuestro comportamiento. Así mismo postula la existencia de tres instancias que forman la personalidad: “el yo”, “el ello” y “el súper yo” que actúan bajo esos instintos.

“El ello”

Busca la satisfacción inmediata, trabaja bajo el principio de placer y está presente en los recién nacidos.

“El yo”

Media entre “el ello” para complacerlo, pero bajo los cánones de “el súper yo”, opera bajo el principio de la realidad y está presente desde el primer año de vida.

“El súper yo”

Incorpora “los deberías”, opera bajo el principio de perfección y está presente desde los 5 o 6 años de edad. “El súper yo deriva de la transformación de las primeras investiduras de objeto del niño en identificaciones: ocupa el sitio del complejo de Edipo” (Strachey y Freud, 1992, p. 10).

El desarrollo psicosexual está plasmado en cinco etapas:

Etapa oral

La zona erógena se encuentra en la boca y el placer se consigue al comer, chupar o morder. Se desarrolla desde el nacimiento hasta los 12 o 18 meses.

Etapa anal

Donde la zona erógena es el ano y el placer se consigue al retener o expulsar. Se desarrolla desde los 12 o 18 meses a los 3 años.

Etapa fálica

Donde la zona erógena y el placer se obtienen en la región genital. Se desarrolla de los 3 a los 6 años. Durante esta etapa se hacen presentes dos complejos:

El *complejo de Edipo*; aquel en el que el niño compite con su padre por el afecto de su madre, rivaliza con él y le teme, ya que piensa que este en represalia puede cortarle el pene, como cree que se ha hecho con las niñas, a esto se denomina complejo de castración.

“Con este temor, el niño reprime sus impulsos sexuales hacia su madre, deja de rivalizar con su padre y comienza a identificarse con él” (Papalia, 2009, p. 339).

El *complejo de Electra*, aquel en el que la niña se prende de su padre y teme y ama a su madre, quien cree le ha cortado el pene y puede hacerle cosas peores. “Así, reprime sus sentimientos ambivalentes y al final se identifica con su madre” (Papalia, 2009, p. 339).

Etapa de latencia

Figura una etapa de dilación aparente en la evolución de la sexualidad. Se desarrolla desde los 6 años a la pubertad. Su origen partiría de la declinación del complejo edípico y la acentuación de la represión.

Etapa genital

Donde los impulsos sexuales reprimidos resurgen para dirigirse por vías socialmente aceptadas. Se desarrolla desde la pubertad en adelante.

La identificación supone un espacio, una diferencia, entre el individuo (*self*) y la persona. El proceso relacionado a la introyección, donde el sujeto asimila un objeto o parte de este.

1.1.2 Erik Erikson: teoría del desarrollo psicosocial.

Revisemos esta teoría para comprender el uso del concepto de *crisis de identidad* que adopta este psicoanalista y que ha generado diferentes investigaciones circundantes al tema tratado.

Su teoría amplía a la de Freud al hacer énfasis en la influencia del factor social en el desarrollo de la personalidad y difiere entre otras cosas en el postulado de que el

desarrollo del *yo* no se limita a los primeros años de vida, sino que se trata de un proceso vitalicio.

La identidad es, para Erikson, la autodefinición del individuo ante otras personas. Por ello es importante la autoconciencia (conocimiento consciente del yo como ser diferenciado) de la propia identidad, que puede estar precedida por la discriminación perceptual hasta empezar a germinar como auto concienaciación conceptual entre los 15 y 18 meses de vida.

“La prueba del autorreconocimiento en el espejo sigue siendo un instrumento válido para evaluar el autoconocimiento a nivel del reconocimiento” (Rochat, 2004, p.104).

Su teoría psicosocial comprende 8 etapas, en las que cada una de ellas implica una *crisis* de personalidad que el sujeto debe resolver satisfactoriamente para el sano desarrollo de su *yo*. Las demandas de cada etapa requieren el equilibrio de un rasgo positivo y uno negativo correspondiente a él. El óptimo resultado deviene en el desarrollo de una *virtud*.

Crisis psicosociales:

Confianza básica versus desconfianza

Desde el nacimiento a los 12 o 18 meses. La virtud a alcanzar es la esperanza. El sentido de identidad se expresa en la frase “yo soy lo que espero recibir y dar”.

Autonomía versus vergüenza y duda

Desde los 12 o 18 meses a los 3 años. La virtud a desarrollar es la voluntad. El sentido de identidad se expresa en la frase “yo soy lo que puedo querer”.

Iniciativa versus culpa

Desde los 3 a los 6 años. La virtud a desarrollar es el propósito. El sentido de identidad se expresa en la frase “yo soy lo que me puedo imaginar que seré”.

Industria versus inferioridad

Desde los 6 años hasta la pubertad. La virtud a desarrollar es la habilidad. El sentido de identidad se expresa en la frase “yo soy lo que puedo aprender para realizar”.

Identidad versus confusión de identidad

Desde la pubertad hasta la adultez temprana. La virtud a desarrollar es la fidelidad. El adolescente debe precisar su sentido del self (“¿quién soy?”) o experimentar confusión de roles. El sentido de identidad se expresa en la frase “yo soy lo que decido y me propongo ser”.

Intimidad versus aislamiento

Experimentado durante la adultez temprana. La virtud a desarrollar es el amor. El sentido de identidad se expresa en la frase “yo soy lo (los) que amo”.

Generatividad versus estancamiento

Experimentado durante la adultez media. La virtud a desarrollar es el cuidado. El sentido de identidad se expresa en la frase “yo soy lo que he sido capaz de engendrar, de crear”.

Integridad versus desesperación

Experimentado durante la adultez tardía. La virtud a desarrollar es la sabiduría. El sentido de identidad se expresa en la frase “yo soy aquello que sobrevive en mí”.

1.1.3 Enfoque de León Grinberg y Rebeca Grinberg.

La identidad es resultante de tres vínculos de integración: espacial, temporal y grupal.

Los Grinberg concuerdan en que el sujeto que asiste al análisis se halla motivado por la intención consciente o inconsciente de consolidar su sentimiento de identidad.

Se configuran para el caso dos extremos en los considerados trastornos de la identidad: una rígida y poco plástica y otra excesivamente débil y fragmentaria.

En el proceso de desarrollar la identidad se puede experimentar un “trabajo de elaboración”, donde la persona adquiere nuevos logros; y un “trabajo de duelo”, donde el sujeto se enfrenta a inevitables pérdidas, generalmente, partes infantiles del self.

El papel del analista consiste en encausar la integración de los “pedazos de identidad”, imágenes del self en momentos distintos que funcionan con vínculos objetales.

1.2 Enfoque humanista

Este enfoque se centra en la capacidad del individuo para fomentar su propio desarrollo o crecimiento personal. Para una mejor comprensión abordaremos la teoría de Maslow en relación de la importancia de la identidad en el desarrollo personal en el apartado correspondiente.

La actualidad nos conlleva a la resolución de los cuestionamientos acerca de la identidad percatándose de la importancia que en ella subyace. Algunos alcances en torno a la identidad los encontramos en la teoría propuesta por Rogers, quien trata de contestar las preguntas relacionadas al autoconocimiento.

El ilustre Víctor Frankl, autor de “El hombre en busca de sentido”, supera el *impulso sexual* determinado por Freud en sus tiempos y lo releva, de acuerdo a su expresión, por una *frustración existencial*. La sociedad del conocimiento y sus rápidas transformaciones provocan en el hombre un grado de confusión que debe enfrentar conservando una *identidad integrada* para evitar desvanecerse en un vacío existencial.

1.2.1 Carl Rogers: de la terapia “no directiva” a la terapia centrada en la persona.

Concibe a las personas como arquitectos de sí mismos. Este concepto de sí mismo es concebido como el núcleo de la personalidad. Dentro de los elementos implicados considera la estimación positiva incondicional, la empatía y la congruencia.

Una persona congruente y una persona incongruente, de acuerdo a Rogers, se podrían describir de la siguiente manera:

La persona congruente

Presenta una buena autoestima y tendencia a la autoactualización.

Este tipo de persona funciona al más alto nivel y los rasgos presentes en ella serían la apertura a la experiencia, el estilo de vida, la confianza en uno mismo, la creatividad, la elección libre, el carácter constructivo y el desarrollo personal.

La persona incongruente

Esta persona rebela ansiedad e incluso puede recurrir a mecanismos de defensa.

Se encuentra fragmentada entre lo que piensa y lo que supone que los demás piensan de ella o de lo que debería hacer.

Al detenerse el crecimiento del individuo este se enferma. Enfermarse significa, desde esta perspectiva, que el individuo se encuentra en un estado de auto desconocimiento que lo induce a la desadaptación (alejarse del mundo y sentir que no pertenece a él).

El desarrollo personal se entrelaza al desarrollo de la personalidad. El sí mismo es una parte central del yo. Las experiencias vividas conducen a la separación de un yo real de un yo ideal. El yo real comprendería el autoconcepto y la autoestima. El reconocimiento de esta diferenciación personal sería indicativo de una persona madura, una persona que ha adquirido objetividad, congruencia y que gracias a ello se ha autorrealizado.

1.3 Enfoque cognitivista

Enfatiza el proceso de desarrollo cognitivo. El sujeto tiene un papel activo en el desarrollo de su identidad.

En este plano Albert Bandura considera que un papel importante en el desarrollo de la identidad es la comunicación y la observación. Los niños imitan a sus amigos, padres, televisión, etc. Algunas de sus principales contribuciones se encuentran relacionadas a la personalidad. Revisaremos su aporte en la cuestión de la identidad de género en el capítulo de las dimensiones de la identidad.

1.3.1 Lawrence Kohlberg: teoría cognitiva.

Desde esta perspectiva el desarrollo de la identidad estaría determinada por el desarrollo de la moral, por la construcción y elección de normas y pautas de convivencia.

Categorías:

Fase pre convencional

Donde el sentido de justicia está orientado a la satisfacción de necesidades individuales. Se prolonga hasta los 9 años y las etapas que comprende son:

- La *orientación a la obediencia y al castigo*; cuyo estilo de razonamiento, es más egocéntrico.
- La *orientación al interés propio*; donde, aunque sigue presente el egocentrismo se comienza a visualizar diferentes puntos de vista e intereses.

Fase convencional

Enfatiza el nivel de aceptación generado por las “buenas acciones”. Aquí se definen una serie de intereses individuales y sociales sobre lo que es correcto. Comprende las siguientes etapas:

- La *orientación hacia el consenso*; basado en cómo las acciones buenas repercuten en sus relaciones con los demás.
- La *orientación a la autoridad*; donde lo bueno y lo malo se desprenden de una serie de reglas que hay que cumplir.

Fase post convencional

Donde los valores morales dependen en gran parte de la autodeterminación. Comprende las siguientes etapas:

- La *orientación hacia el contrato social*; que surge del cuestionamiento y reflexión de las leyes, así de cómo estas se pueden cambiar al ser disfuncionales.
- La *orientación hacia los principios universales*; diferentes a las leyes. Son creaciones de

principios que se rigen no a suposiciones sino a consideraciones categóricas.

1.4 Enfoque idiográfico

Comprende a la persona como una entidad única y es planteada desde diferentes teorías.

Exponentes de ello son Freud, Rogers, Allport entre otros.

Analizaremos bajo este contexto la contribución de Allport al respecto.

1.4.1 Gordon Willard Allport.

El funcionamiento oportunista brota de una necesidad biológica de supervivencia.

El funcionamiento propio-proprium se vincula con la acepción del Self. Desde una perspectiva fenomenológica el self se refleja en las experiencias que son tomadas como esenciales. Desde una perspectiva funcional el self comprende siete funciones:

Sensación del cuerpo

Conocimiento del cuerpo y su cercanía. Se desarrolla durante los dos primeros años.

Identidad propia

Nos concebimos como entidades individuales y diferenciados.

Autoestima

Se encuentra relacionada a la valía personal y al conocimiento de las propias capacidades. Se desarrolla entre los dos y cuatro años.

Extensión de uno mismo

Uno se autodefine en términos de cosas, personas y/o actividades importantes. Se desarrolla entre los cuatro y seis años.

Autoimagen

La imagen percibida por los demás. Se desarrolla entre los cuatro y seis años.

Adaptación racional

Responde a la necesidad de desarrollar las habilidades pertinentes para enfrentar los problemas. Tiene lugar entre los seis y doce años.

Esfuerzo o lucha propia

Tiende hacia el logro de metas. Se desarrolla después de los doce años.

1.5 Teorías sociales

En el campo social podemos encontrar diferentes aportaciones entre las que destacaremos las realizadas por Turner y Tajfel.

Turner plantea una teoría de autocategorización del *yó*, donde reconoce que el proceso de despersonalización surge cuando la persona se asume como pieza del grupo. Identifica además niveles como el interpersonal, el intergrupalo y el interespecie (cuando se encuentra un nivel operativo los otros quedan inhibidos). Un prototipo, para Turner, es aquel elemento que personifica la posición del grupo y el grado de respeto e influencia que tengan.

1.5.1 Teoría de la identidad social de Henri Tajfel (TIS).

Su teoría se centra en los procesos intergrupales, haciendo hincapié en el aspecto cognitivo.

El planteamiento social sostiene que las personas tienden a maximizar su autoestima mediante los grupos sociales.

La valoración de la persona hacia su grupo devendrá en una identidad positiva o negativa, por lo que resulta relevante la comparación social. Existen tres alternativas para lograr una valoración positiva:

- La movilidad individual
- La creatividad social
- La competición social

Tajfel considera que la identidad se halla dentro del autoconcepto. Desde este enfoque podemos reconocer los siguientes intervinientes de la categorización:

- El proceso de simplificación
- El orden de la realidad social.

El enfoque parte del paradigma del grupo mínimo que demuestra que la categorización produce un favoritismo endogrupal.

El endogrupo está relacionado con el nosotros y los exogrupos considerados con los ellos. Este proceso da como resultado el incremento de las semejanzas entre los miembros.

Capítulo II

Dimensiones de la identidad

El alcance de la identidad se da en diferentes aspectos de la persona en sintonía con su interacción social. Podemos desprender de ello que el planteamiento de la identidad está expresado en una síntesis de dos dimensiones: individual y social.

La labor compilatoria me ha inducido al reconocimiento de que gran parte de la información divulgada hace referencia a tipos de identidad como: identidad profesional, nacional, de género, cultural, religiosa. Cuando hablamos de identidad sexual o de género, para poner algún ejemplo, establecemos un ámbito en que la identidad se expresa. Los ejemplos dados tendrían a catalogarse dentro de la dimensión individual, mientras que la dimensión social estaría dada en función de su pertenencia a cierto colectivo. En la actualidad igualmente es común el deseo de reconocimiento social, generalmente visible en las redes sociales y la pertenencia a determinado grupo o asociación.

Para profundizar en lo expuesto, veamos con detenimiento cada una de estas dimensiones.

2.1 Identidad individual

La identidad personal revela la capacidad de integrar la propia percepción del mundo con nuestros actos, considerando nuestros valores, objetivos e incluso las normas dictadas y las propias. La consecución de lo mencionado es conocido generalmente como maduración.

William James incide en que la identidad personal recae en el sí mismo y este a su vez comprendería: el sí mismo social, el sí mismo intrapsíquico y sus posesiones materiales.

Como actor social dotado de cualidades y potencialidades. “Cada persona tiene una historia y características individuales: color de pelo, sexo, edad, nacionalidad, carácter, etc.” (Ramírez, 2019, p. 132).

Existen diferentes explicaciones en torno a esta perspectiva, partiendo desde un enfoque biologicista, psicoanalítica, humanista y hasta en el plano del lenguaje.

Explicación biologicista

Entendida como un organismo que es independiente del resto. “La identidad personal estable depende tanto de las identificaciones con el mundo social como de la diferenciación con él” (Scott y Lyman, 1974, p. 192).

Explicación psicoanalítica

Entendida como resultado del conflicto interior de sus fuerzas *yoicas*.

Explicación humanista

Entendida como la conciencia de nuestras limitaciones para el propio desarrollo.

Explicación narrativa

Entendida más allá del método comunicativo. Trasciende como herramienta en la interpretación de quiénes somos, aquello que nos une al pasado y nos conduce al futuro.

2.2 Identidad social

A medida que crecen los individuos van reconociendo su pertenencia a distintos grupos sociales, entre los que incluyen su país, el departamento, la ciudad, el barrio, pero también otros grupos de referencia, con los que puede existir una identificación o una oposición, como equipos de fútbol, tendencias musicales, cofradías religiosas (Hoyos, 2001, p. 6).

La identidad social conlleva al individuo a asumirse como parte de un colectivo. Las situaciones sociales tienden a influir en el comportamiento de los individuos, bajo ese fundamento podemos entender a la identidad en relación con su entorno.

“Pertenece a uno o varios grupos, tenemos unas convicciones sociales o políticas” (Ramírez, 2019, p. 132).

De acuerdo a Tajfel, la identidad social involucraría dos procesos complementarios: la comparación y la competición social. El comportamiento social, a su vez, varía por dos extremos: el intergrupales (en relación a la pertenencia a un grupo) y el interpersonal (en función de las relaciones sociales).

Para Mead, la “identidad” no es anterior a las relaciones sociales, sino que surge en el transcurso de las mismas. (...) Mead, probablemente se basó en la “noción de espejo” de Cooley: “los otros reflejan a modo de espejos las imágenes que nosotros

damos, y es a partir de esta imagen, donde generamos la “identidad/self”
(Fernández, 2012, p. 6).

Goffman introduce, en relación al tema, la metáfora del teatro. De acuerdo, al autor las personas desempeñamos una variedad de roles que se encuentran cargadas de expectativas que explicarían el funcionamiento social.

2.3 Otra clasificación de identidad

En razón de las dos dimensiones mencionadas es posible hablar de algunas sub identidades, tales como se indican:

Identidad de género

Entendida como la conciencia de la propia masculinidad o feminidad. No debe confundirse con rol, tipificación o estereotipo de género, así como tampoco de identidad sexual. Siendo independiente del factor biológico y la orientación sexual.

La postura psicodinámica alude a las relaciones objetales, donde las interacciones del niño y el cuidador establecerán los cimientos de su identidad a través de la identificación. Bandura, desde el enfoque de aprendizaje social hace referencia a modelos, que permitirán la asociación e imitación de conductas de género.

El enfoque psico social concibe la identidad de género como resultado multifactorial: biológicos, sociales, culturales, psicológicos.

Bandura señala que la base de la diferenciación de género no es el sexo sino el proceso de aprendizaje.

Investigaciones relacionadas se centran en el impacto del cuidado diferenciado hacia niños y niñas para el desarrollo de la identidad. Algunos resultados arrojan:

- Los padres tienen un efecto mayor que las madres en el comportamiento diferente de los niños y niñas.
- Existe una mayor exigencia sobre la conducta de niños que de niñas.
- Los padres revelan más reacciones negativas hacia los hijos del mismo sexo y son más permisivos con los hijos del sexo contrario. Los padres varones pueden ser más dominantes y autoritarios con un niño mientras prestan menos atención hacia las niñas.
- Las madres permiten con más frecuencia que las hijas jueguen con juguetes o actividades “equivocadas”.

El enfoque cognitivo en relación al lenguaje permite identificar que los niños se autodefinen en referencia con los otros. Diferencian los géneros, asocian los comportamientos familiares y culturales, reconocen su propio género y actúan en función de ello.

Durante el primer año hasta los 2 o 2 años y medio usan etiquetas para describirse como niño o niña. A los 3 años se percibe una constancia de género y motivación de adquirir las características necesarias.

La teoría del esquema de género contempla que las personas difieren por aspectos deseables de cada sexo y por el tipo de estructuras cognoscitivas que codifican y procesan la información.

Una persona cuyos rasgos se apeguen más a lo socialmente deseable y congruente a su sexo biológico presentan un esquema mental rígido.

Una persona que presenta una mezcla de comportamientos señalados como femeninos y masculinos serán menos esquemáticas.

La androginia (que recoja rasgos positivos) sería favorable para una mayor salud mental.

La perspectiva cognitiva ofrece a la persona un papel activo en la formación de su propia identidad.

La teoría cognitiva del desarrollo sostiene que la identidad de género se desarrolla a partir de las ideas sobre el propio género. La constancia de género aumenta la adquisición de los roles de género. La constancia de género aumenta la adquisición de los roles de género. La teoría de los esquemas de género afirma que los niños catalogan la información relacionada con el género mediante la observación de lo que hacen los varones y mujeres en su cultura (Papalia, Wendkos y Duskin 2009, p. 358).

Identidad sexual

Donde uno se percibe como ser sexual, reconoce su propia orientación, lidia con sus impulsos y forma vínculos emocionales o sexuales. La conciencia de esta sexualidad influye en la formación de la identidad y la autoimagen. Si bien se trata de un proceso con base biológica tiende relativamente a definirse por la formación cultural.

Identidad profesional / laboral

Se percibe en relación con el trabajo y el rol ocupacional que se desempeña, además de situarse entre la identidad social y personal. De acuerdo a Sigmar Malvezzi, esta identidad responde a la pregunta ¿quién soy yo como trabajador?

Dubar nos habla de cuatro figuras de identidad en este ámbito: cultural (concibiéndolo más allá del contexto laboral al espectro cultural), de categoría (donde se identifica en el grupo laboral u oficio), instrumental y de status (donde se identifica con la

empresa). A estas proposiciones le añade las siguientes categorizaciones de la identidad profesional:

- Como *identidad de empresa*: como continuidad de carrera o reconocimiento. Responde a la movilidad interna y la lealtad de la organización.
- Como *identidades de red*: en relación a la movilidad externa, la autonomía y confianza en las capacidades para desenvolverse en varios contextos, torno a una ruptura voluntaria y de reconocimiento externo.
- Como *identidad de categorías*: responde a los conocimientos técnicos que han o no favorecido al crecimiento profesional. Implica una continuidad de la carrera sin reconocimiento.
- Como *identidad por fuera del trabajo*: implica una ruptura y amenazas de exclusión del mercado a través del desempleo, o los trabajos intermitentes.

La identidad nacional

Refleja historias e “imaginarios” con el objetivo de definirse en construcción de su potencial, valores, símbolos y significados asociados a la idea de nación. Partimos de la idea de nación que contempla elementos tales como territorio, fronteras, lengua, instituciones políticas, etc. Esta vinculación emocional se da en una variedad manifiesta de acuerdo a factores tales como la edad, cultura y experiencia.

Rottenbacher (como se citó en Hoyos, 2001) piensa que:

La construcción de identidades nacionales sólidas, permite a las naciones asegurar su permanencia y estabilidad en el tiempo y el espacio, por lo que muchos estados – nación han buscado promover identidades nacionales únicas, fuertes e

incuestionables, relacionadas siempre con la propuesta de una historia oficial (p.21).

La identidad cultural

Puede ser entendida como un yo colectivo que contiene a todos los yo individuales, resumiendo algunas características simbólicas de la colectividad, interiorizando modelos culturales que se le imponen y que puede ser tomado con un acento trasmisible. Se encuentra vinculada a la identidad étnica.

Cada cultura, subcultura y clase social transmite un patrón particular de creencias, valores, costumbres y habilidades a sus generaciones más jóvenes, y el contenido de esta socialización cultural tiene una fuerte influencia en los atributos y competencias que exhiben los individuos (Aramburú, Ascencios, Gonzales y Llerena, 2004, p. 27).

Identidad racial / étnica

“La identidad étnica se basa no sólo en rasgos físicos sino también en un sentido subjetivo de compromiso con los valores culturales, roles y herencia manifestados por los miembros de un grupo étnico” (Cabrera et al., 2000, p. 28).

Algunos investigadores identifican cuatro estados de identidad étnica

Difusión: donde no se ha reflexionado y no se comprende las cuestiones implicadas al origen étnico.

Exclusión: existen algunos sentimientos positivos y negativos definidos pese a una falta de exploración personal.

Moratoria: se encuentra en la exploración de su origen.

Logro: se ha explorado y se comprende y acepta el origen étnico.

La relevancia del origen étnico puede resultar esencial en el desarrollo de la identidad para algunos jóvenes pertenecientes a grupos minoritarios.

Otros modelos se centran en los aspectos de este auto conocimiento: conectividad con el grupo, conciencia del racismo y arraigamiento de logros donde se concibe al aprovechamiento académico con la identidad grupal.

Encontramos dos extensiones de la identidad étnica: la estima grupal, donde el individuo se siente bien respecto a su pertenencia étnica y la exploración del significado de esta pertenencia en su vida propia.

Identidad religiosa

Recae el valor en la guía de valores que contiene. La mayoría de jóvenes complementan esta búsqueda alrededor de los 30 años. Su desarrollo podemos percibirla desde una perspectiva psicosocial pero también desde el enfoque relacionado a la moral estudiado en el primer capítulo.

Identidad política

Donde las personas se identifican con el partido, la ideología, el programa de su candidato con el fin de movilizar y conservar su presencia.

El proceso de formación implica ciertas etapas: de conocimiento de la organización, de análisis y comparación, de interiorización, de adopción y disolución.

Capítulo III

Condiciones de la identidad

Erikson establece cuatro niveles de identidad: 1) el sentimiento consciente de la identidad individual, 2) el esfuerzo inconsciente por la continuidad del carácter personal, 3) la síntesis del yo y sus correspondientes actos, y 4) la interior solidaridad con la identidad e ideales del grupo. Hay que integrar, por lo tanto, los diversos elementos y, por eso, asume Erikson (1968) que el adolescente requiere una moratoria para poder llevar a cabo la integración de los elementos de identificación asignados por otros y de identidad asimilados por el propio sujeto a través de sus experiencias anteriores (Castejón y Navas, 2010, p. 230).

La crisis puede comprenderse como circunstancias de estrés y la crisis de identidad puede estar presente en todas las etapas de la vida.

Erikson considera la dimensión bipolar de crisis – resolución y Marcia enfatiza las dimensiones exploración – compromiso.

Erikson también hace referencia a algunos estados de identidad característicos en la adolescencia, en esa línea se hará mención de los mismos desde una adaptación tomada de Marcia, considerándose las crisis como un periodo donde se toman las decisiones en relación de la formación de la identidad y el compromiso como una inversión personal.

Las investigaciones realizadas hasta el momento demuestran relaciones confiables entre estado y estilo de identidad: de información, normativa y evasiva.

3.1 Estados de la identidad

Logro de identidad o adquisición de identidad

En este estado se exploran las alternativas, se toma una decisión después de atravesar la crisis y se alcanza un compromiso con las elecciones tomadas.

“Los adolescentes que han alcanzado este estatus pasaron por la crisis de identidad y tuvieron éxito al hacer elecciones personales acerca de sus creencias y metas. Se sienten cómodos con esas elecciones porque son suyas” (Morris y Maisto, 2001, p. 355).

- Estilo: información
- Se auto definen con atributos personales: mis ideas, mis valores, mis metas
- Estrategias de afrontamiento: centradas en el problema. Ejemplo: autoexploración o sistemas familiares individualizados.
- Características: presentan varias dimensiones a nivel socio cognitivo como el estilo racional epistémico, así como aquellas que se inclinan al sentido moral e introspección.
- Relacionado con: adaptación del medio universitario.

Exclusión

La persona que se encuentra en este estado no ha atravesado la crisis y está comprometida con planes ajenos para su vida.

- Estilo: normativo
- Se auto definen con atributos colectivos: mi religión, mi familia

- Característica: tienden a cerrarse ante la información o ideas que puedan invalidar áreas fundamentales del yo.

Moratoria

De acuerdo a esta teoría, es en la adolescencia que convergen y se integran las identificaciones. La complejidad de esta integración requerirá un tiempo adecuado, “moratoria”, en el adolescente.

Se atraviesa por la crisis sin que haya aún un compromiso.

En este momento se presentan algunos problemas como: articular los roles y habilidades y la reactivación de las crisis de la infancia.

La moratoria también integra el sentido de responsabilidad del individuo con su sociedad a través de la asimilación de las normas y el cumplimiento de su rol.

Difusión de identidad

En este estado hay poca o nula consideración de las alternativas. Carencia de crisis y compromiso.

- Estilo: evasivo
- Se auto definen con atributos generales: lo que piensen de mí
- Esfuerzos de afrontamiento: controlado por otros. Ejemplos: técnicas de evitación para el manejo de estrés, decisiones postergadas, conciencia introspectiva limitada.
- Relacionado con: dificultades de integración.

Hay que aclarar que estos estados no siguen un rol secuencial y que hay autores que los dividen en dos grandes grupos:

Estatutos “activos” y “maduros”. Son los que están formados por las identidades alcanzada y moratoria y generalmente están asociados a características positivas (altos niveles de autoestima, autonomía y razonamiento moral).

Estatutos “pasivos” e “inmaduros”. Formados por las identidades hipotecada y difusa y asociados a características más negativas (bajo nivel de autonomía y razonamiento moral y mayor grado de convencionalidad y conformismo) (Tesouro, Palomanes, Bonachera y Martínez, 2013, p. 214).

3.2 Otros factores que conforman la identidad

Los Grinberg consideran el sentimiento de identidad como resultante de la interrelación de tres vínculos que funcionan simultáneamente.

Vínculo de integración espacial

Concerniente a la unidad del propio cuerpo y su diferenciación con el de otros.

Este aspecto permite las cuestiones relacionadas al desarrollo de la identidad sexual.

Vínculo de integración temporal

Referido a aquellas representaciones presentes en toda la vida de la persona y que ofrecen la base de su imagen, tanto física como psíquica, que otorgan el sentimiento de mismidad.

Vínculo de integración social

Referido a los aspectos del *self* que se relacionan con los otros y a la integración que hace el sujeto de sus proyecciones e identificaciones.

Capítulo IV

Importancia de la identidad en el desarrollo personal

La identidad personal trasciende hacia un proyecto de vida.

Para esta sección se acentúa el enfoque rogeriano acerca de la búsqueda del sujeto para su autorrealización (basado en el argumento de que al detenerse este crecimiento el individuo tiende a enfermar). Comprendida la relevancia de la identidad en la formación del auto concepto y la autoestima, revisaremos puntualmente como estas influyen en el desarrollo personal desde una perspectiva humanista.

4.1 Desarrollo personal

El desarrollo humano presupone el desarrollo del potencial máximo de la persona. En torno a ello, las capacidades humanas se conciben como la diversidad de lo que puede hacer o ser la persona libremente.

Son necesarios aspectos como el reconocimiento y aceptación en la travesía del desarrollo del adolescente para que este logre un buen concepto de sí mismo y una autoestima positiva.

Para establecer la importancia de la identidad en esta cuestión, es necesario revisar las implicancias del “empoderamiento”, entendiéndolo como el proceso mediante el que las personas se convierten en protagonistas de su propio desarrollo. “En este sentido el empoderamiento refuerza la identidad, puesto es uno de los dones claves para las personas a fin de desenvolverse plenamente en todas las actividades que se haya propuesto desarrollar” (Ramírez, 2019, p. 8).

El desarrollo personal se puede expresar en una variedad de campos de posibilidades bajo distintos dominios que, programados, se conocen como educación integral. En este desarrollo también se debe señalar que repercuten otros elementos, como, por ejemplo, biogenéticos, culturales, económicos, etc.; que operan a su vez en diferentes niveles, como el personal, familiar y social.

Se pueden identificar las siguientes áreas de desarrollo:

- Área cognitiva – intelectual
- Área social y moral
- Área afectiva y emocional
- Área vocacional y las áreas relacionadas con la autonomía personal

4.2 La autorrealización

Maslow evoca diferentes necesidades humanas con un sentido de preponderancia entre ellas.

Pirámide de necesidades

Las necesidades de base o *necesidades fisiológicas* (alimentación, respiración, descanso) nacen con el sujeto y cuándo estas se encuentran relativamente gratificadas surgen una nueva serie de necesidades que se pueden catalogar como: *de seguridad* (protección, moral), *de pertenencia* (afecto, amor, amistad), *de estima* (confianza, éxito, respeto) y *de autorrealización* (moralidad, creatividad, espontaneidad).

Necesidad de autorrealización:

Refleja el sentimiento de lo que el sujeto puede ser, es lo que debe ser.

La forma específica de esta necesidad varía de persona en persona y se refleja en el intenso deseo de realizar su potencial. El “logro verdadero” es base de una autoestima sólida.

De acuerdo a Maslow, el trabajo se introyecta en el yo, en otras palabras, asimilan el trabajo a su propia identidad y así la relación entre el trabajo y la autoestima es más estrecha.

Aplicación didáctica

APLICACIÓN DIDÁCTICA

SESIÓN DE EXPERIENCIA APRENDIZAJE

I. DATOS INSTITUCIONALES

- 1.1. UGEL : 03
 1.2. I.E. : C.E.N.E. César Vallejo
 1.3. Área : Desarrollo Personal Ciudadanía y Cívica
 1.4. Grado y sección : 4° A-B
 1.5. Tiempo : 4 horas
 1.6. Fecha de ejecución : 23 / 07 /19
 1.7. Docente : Katherin Pamela Gonzales Trinidad
 1.8. N/ unidad / Total SEA : 1/1/4

II. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIA	CAPACIDADES	DESEMPEÑO	CAMPO TEMÁTICO	ENFOQUE TRANSVERSAL
CONSTRUYE SU IDENTIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Se valora a sí mismo. • Reconoce sus características, cualidades, limitaciones y potencialidades que lo hacen ser quién es mediante los conceptos fundamentales de la identidad. 	<p>-Acepta sus características personales, a partir de la comprensión de su identidad.</p> <p>-Comprende las causas y efectos de la formación de su identidad en su desarrollo personal.</p>	IDENTIDAD Y DESARROLLO PERSONAL	ENFOQUE INCLUSIÓN DE TODAS LAS PERSONAS RECONOCIENDO CARACTERÍSTICAS, INTERESES Y NECESIDADES PARTICULARES.

III. SECUENCIA DIDÁCTICA

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE	ESTRATEGIAS		TIEMPO	EVALUACIÓN	
	ACTIVIDADES	RECURSOS Y/O MATERIALES		INSTRUMENTO	
INICIO Organización	Motivación	El docente saluda amablemente, pregunta por los estudiantes ausentes e imparte instrucciones y construye normas de convivencia con aportes de los estudiantes.	Diálogo en voz alta	20 min.	Nómina de estudiantes
Situación problemática		El profesor distribuye tarjetas que tienen escritas las siguientes preguntas: ➤ ¿Quién soy?			Tarjetas

		<ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Cómo describiría mi forma de actuar? ➤ ¿Cómo me ven los demás? ➤ ¿Qué esperan de mí? ➤ ¿Cómo me puedo realizar plenamente? 			
Recuperación de saberes previos		<p>El docente pregunta a los estudiantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué es la identidad? ➤ ¿Qué dificultades se nos presentan para describir nuestra forma de ser? ➤ ¿Cómo repercute la forma en cómo nos percibimos en nuestro crecimiento personal? 			
Propósito		Propósito de la clase: Conocer la definición, dimensiones y condiciones de la identidad, así como su importancia para el desarrollo personal.			
DESARROLLO Fases: Proceso de información Aplicación del aprendizaje		<p>Actividades a desarrollar:</p> <p>El profesor escribe el título del tema en la pizarra y explica en voz alta el desarrollo de contenidos a través de un conjunto de textos breves de acuerdo al siguiente índice: IDENTIDAD Y DESARROLLO PERSONAL</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué es la identidad? ➤ ¿Qué es desarrollo personal? ➤ Dimensiones de la identidad ➤ Condiciones de la identidad ➤ Importancia de la identidad en el 	Pizarra Plumón Ilustraciones	120 min.	Registro auxiliar de calificación vigesimal

		<p>desarrollo personal</p> <ul style="list-style-type: none"> • A medida que el docente redacta los tópicos, la dinámica gira en torno a las explicaciones y exhibición de ilustraciones; opcionalmente se proyectan diapositivas con la misma temática. • Los estudiantes reproducen en su cuaderno los textos y esquemas propuestos por el docente. • A continuación, se muestra un ejemplo de un cuadro de FODA para que ellos puedan elaborar uno similar, reconociendo diferentes aspectos de su identidad y añadiendo algunas propuestas de mejora en cada una de las dimensiones. 	<p>Proyector multimedia, diapositivas, USB (opc.)</p> <p>Cuaderno, bolígrafos, lápices de color.</p>		
<p>CIERRE Evaluación Metacognición</p>		<p>Reflexión de lo aprendido. Los estudiantes reflexionan y discrepan sobre lo aprendido con apoyo del profesor.</p> <p>Evaluación. El docente evalúa conceptualmente, procedimentalmente y actitudinalmente la participación y las actividades desarrolladas de los estudiantes.</p> <p>Metacognición. El profesor interactúa con</p>	<p>Pizarra Plumón Cuaderno</p>	30 min.	<p>Formato de lista de cotejo Fichas adaptadas de evaluación de capacidades</p>

		<p>los estudiantes formulando las siguientes preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Qué logré aprender hoy? 2) ¿Cómo hice para captar los conceptos principales? 3) ¿Qué capacidades he adquirido para poder desenvolverme conociéndome a mí mismo y realizarme plenamente? 			
Extensión		Extensión: El profesor demanda la elaboración de una misión y visión personal que los conduzcan a la superación personal.		10 min.	

IV. REFERENCIAS

ESTUDIANTE	MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2018). Texto escolar 4° grado de Educación Secundaria. <i>Desarrollo Personal Ciudadanía y Cívica</i> . Lima: ed. Santillana
DOCENTE	RAMÍREZ, Juana (2019) <i>Orientación del desarrollo personal</i> . Centro de Formación Profesional Semipresencial. Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle

V° B° DIRECCIÓN

COORDINADOR DEL
ÁREA

PROFESOR DEL
ÁREA

Síntesis

La identidad desde la perspectiva psicodinámica comenzó siendo estudiada bajo ciertos parámetros que hoy han sido superados. Desde la acepción que Freud le dio y las atribuciones psicoanalíticas como las elaboradas por Hartmann, Klein y Heimann ha alcanzado una mejor dilucidación con los aportes de Erikson, que desde su postura psicosocial le otorgó un análisis más detallado en su formación y empezó a ser tomado como un proceso continuo. El enfoque humanista coloca al individuo en un papel activo de la construcción de su identidad. El enfoque cognitivista permite un análisis de las percepciones de la realidad y asimilación de las normas que se interiorizan como parte de la formación de la identidad. Muchas de las posturas pueden encajar a su vez con el enfoque que entiende a la persona como entidad única, característica que se aprecia, por ejemplo, en las determinadas funciones vinculadas al self que subraya Allport.

Las dimensiones de la identidad son: identidad individual e identidad colectiva. Esta clasificación ha sido materia de diferentes investigaciones y se destacan las conclusiones hechas por Turner y Tajfel al respecto. Otra forma de clasificación ha sido incluida debido a la gran difusión que presenta, como: identidad de género, identidad étnica, identidad nacional, identidad profesional / laboral, identidad política, identidad religiosa, etc. Estas dimensiones contribuyen con una mayor comprensión de lo que es la identidad en cuanto es concebida como una forma de individualización y homogenización.

Los estados de la identidad conllevan la evolución de los estudios acerca de la identidad, que se han visto reformulados con el tiempo, desde el reconocimiento de los

estados mencionados por Erikson hasta una complementación de la bipolaridad presentada en el desarrollo de la identidad de Marcia.

Un enfoque humanista fortalece la premisa de la importancia de la identidad en el desarrollo personal, comprendiendo que en ella se da a relucir las capacidades de las personas por autorrealizarse al desplegar su potencial.

Siguiendo la línea de formato educativo, el apartado de aplicación didáctica ofrece la propuesta de una programación de corto plazo para abordar el tema de identidad y desarrollo personal. Este modelo de sesión toma en cuenta diferentes momentos señalados por Robert Gagné y que se han considerado adecuados para su aplicación con estudiantes de nivel secundaria de acuerdo al ejemplo adjuntado.

Apreciación crítica

1. Se encuentra gran confusión respecto al océano semántico del término de identidad y que se refleja en el momento de elaborar fundamentos precisos al respecto.
2. La dimensionalidad individual - colectiva es reconocida bajo la admisión del término como “constructo” que ha llegado a emplearse en las últimas décadas y se vinculan mucho con investigaciones realizadas por la psicología social y la sociología.
3. Muchos autores y/o fuentes no precisan las condiciones de la identidad como tales, sino como estados que no precisamente son consecutivos.
4. La identidad puede entenderse como parte o núcleo de la autoestima que permitiría desde el enfoque humanista atribuirle gran influencia en la consecución de los objetivos o metas de las personas y el hecho de su realización personal.

Sugerencias

1. Para ofrecer un alcance más confiable en el rubro académico acerca del tema de identidad se debe precisar la acepción bajo la cual se trabajará, así como el campo, enfoque y teorías seleccionadas.
2. La tarea académica sobre las dimensiones de la identidad se puede ver reducida a la modificación y adaptamiento de instrumentos. Se precisa actualizar la información para identificar resultados que conlleven a nuevos planteamientos como los estilos o rasgos que reflejan la fase de desarrollo de identidad en que se encuentra cada sujeto.
3. En posibles investigaciones puede emplearse el término de estados de la identidad más que de condiciones, para establecer una segmentación con mayor consenso.
4. Los resultados de las investigaciones en torno al tema apoyarán en la identificación del desarrollo de identidad de la persona para la aplicación de una metodología que resulte más efectiva en pro del desarrollo de sus capacidades y su desenvolvimiento social.

Referencias

- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Erik Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2). Recuperado de www.redalyc.org
- Cabrera, F. et al. (2000). *Diagnóstico a la identidad étnica y la aculturación*. Madrid: CIDE
- Castejón, J., Navas, L. (2010). *Aprendizaje, desarrollo y disfunciones. Implicaciones para la enseñanza en la educación secundaria*. España: Editorial club universitario
- Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: Bellaterra.
- Erikson, E. (1974). *Identidad, juventud y crisis*. Argentina: Ed. Paidós.
- Fernández, E. (2012). Identidad y personalidad: o como sabemos que somos diferentes de los demás. *Revista digital de medicina psicosomática y psicoterapia*, 2 (4).
Recuperado desde:
http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Identidad_y_personalidad.pdf
- Gisper, C. (dir.). (2003) *Enciclopedia de la psicopedagogía (Pedagogía y Psicología)*. España: Océano Centrum
- Grinberg, L. y Grinberg, R. (1976). *Identidad y cambio*. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Hoyos, O., (2001). Identidad nacional una aproximación cognitiva. *Psicología desde el Caribe*. Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21300802>
- Lewin, K. (1973). *Dinámica de la personalidad*. España, Madrid: Ediciones Morata S.A.

- Marcia, J., Waterman, A., Matteson, D., Archer, S. y Orlofsky, J. (1993). *Identidad del ego. Un manual para la investigación psicosocial*. EE.UU.: Springer - Verlag
- Morris, C. y Maisto, A. (2001). *Introducción a la psicología*. México: Pearson Educación de México, S.A.
- Papalia, D. y Wendkos, S. (2009). *Psicología*. México: Mc Graw Hill.
- Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (11ª ed.) (2009). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill.
- Pérez, O. (2006). La identidad personal. *Desarrollo de los adolescentes, identidad y relaciones sociales*. Recuperado desde <http://www.biblioteca.cij.gob.mx>
- Ramírez, J. (2019). *Orientación del desarrollo personal*. Centro de Formación Profesional Semipresencial. Lima: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle
- Rocha, S. (2009). *Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico – social-cultural: un recorrido conceptual*. Unpublished doctoral dissertation, Universidad Nacional Autónoma de México, DF.
- Rocha, T. (2009). Desarrollo de la identidad de identidad de género desde una perspectiva psico-social-cultural: un recorrido conceptual. Universidad Nacional Autónoma de México: *Revista Interamericana de Psicología*, 43.
- Rochat, P. (2004). *El mundo del bebé*. España, Madrid: Ediciones Morata, S. L.
- Rogers, C. (1981). *El proceso de convertirse en persona: mi técnica terapéutica*. España, Barcelona: Paidós

Rogers, C. (1981). *Psicoterapia centrada en el paciente*. Barcelona: Ediciones Paidós

Ibérica

Rottenbacher, J. (2009). Identidad nacional y la valoración de la historia en una muestra de profesores de escuelas públicas de Lima Metropolitana: *Liberabit*, 15.

Scott, M. y Lyman, S. (1974). *La rebelión de los estudiantes*. Argentina: Ed. Paidós.

Strachey, J. y Freud, A. (1992). *Sigmund Freud: Obras completas*. Argentina: Amorrortu editores. 19 v.

Tesouro, M., Palomanes, M., Bonachera, F. y Martínez, L. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Tendencias pedagógicas*. Universidad de Girona.

Valdez, A., Huerta, A. y Vergara, A. (2012). Tu identidad, tu éxito: la formación de identidades políticas y sociales como estrategia comunicativa en las campañas electorales. *Razón y palabra*. Recuperado de www.razonypalabra.org.mx

Vappereau, J. (2012). La teoría de identificación según Freud. *Hospital de niños*, 54 (246).
Recuperado de <http://revistapediatria.com.ar/wp-content/uploads/2012/09/155-165-Freud-Vappereau.pdf>